

CULTURA UNA CELEBRACIÓN DE LA VIDA, OBRA Y LEGADO DEL ARTISTA



AMIGOS. Gabriela Serrano compartió en sus redes sociales esta foto con todos los amigos del pintor, custodiando su ataúd.



FAMILIA. Gabriela Arévalo, hija de Javier Arévalo, solicitó que los restos de su padre sean llevados a la Rotonda de los Jaliscienses Ilustres.



ENRIQUE “GUAJIRO” LÓPEZ. Con guitarra en mano, despidió a Javier Arévalo con cantos de origen zapoteco.

“Javier siempre va a existir, porque su obra no muere”

Ayer el pintor Javier Arévalo fue homenajeado de cuerpo presente por partida doble; amigos, familiares y colegas se despidieron de él en el Museo Cabañas y en la Galería Javier Arévalo

Las emociones que ayer se respiraron en el Museo Cabañas fueron de tristeza, nostalgia, admiración y agradecimiento. En punto de las 12:00 horas del mediodía, la Capilla Tolsá de este recinto cultural se fue llenando poco a poco de familiares, amigos, colegas y autoridades culturales, quienes asistieron para rendir un homenaje de cuerpo presente al pintor Javier Arévalo, quien falleció el miércoles, en Guadaluajara, a los 82 años a causa de una afección cardíaca.

Vestidos de negro, en su mayoría, los presentes se alistaron para escuchar a Gabriela Serrano, directora del Centro Cultural González Gallo, quien fue la encargada de dirigir la ceremonia en la que los ponentes compartieron anécdotas y enseñanzas que vivieron a lado del artista; dentro del discurso destacó la solicitud hecha por parte de la familia, en particular por Gabriela Arévalo, quien requirió que los restos de su padre sean llevados a la Rotonda de los Jaliscienses Ilustres; además, recordó que a los 10 años su papá ganó su primer premio de pintura y se lo entregó el artista visual José Clemente Orozco.

La primera en tomar la palabra fue la secretaria de Cultura Jalisco, Giovana Jaspersen, quien destacó que para Arévalo, “la aventura de vivir comenzaba con un lienzo en blanco”; destacó la buena relación que tuvo el pintor con la comunidad cultural jalisciense y dijo que siempre fue “un hombre de paz, de sonrisa franca y semblante conciliador”.

A la funcionaria le siguieron las palabras del artista plástico Martín del Campo, amigo y colega, quien señaló que Arévalo fue “un gran amigo de todos los pintores”, incluyendo a las

nuevas generaciones, pues el maestro daba clases en la Academia de San Carlos donde formó nuevos talentos; agregó que fue cercano del escultor Sebastián. También recordó que fue el novelista “Agustín Yáñez quien recomendó a Arévalo con el Dr. Atl para que ingresara a estudiar a San Carlos, porque se dio cuenta de su enorme talento”.

La solemnidad de este discurso fue interrumpida cuando al unísono se escucharon los aplausos de los asistentes, después de que Del Campo comentara que si “Javier hubiese muerto en la Ciudad de México, ahorita estaríamos homenajeándolo en el Palacio de Bellas Artes”; culminó con la reflexión: “Javier siempre va a existir, porque su obra no muere”.

Posteriormente tomó el micrófono el poeta José de Alba, quien con humor recordó que a Javier Arévalo le gustaba dar clases en los billares cercanos a San Carlos, porque “él decía que un pintor que no sabe jugar carambola, no sabe pintar... no sabe trazar líneas”.

El escultor Sergio Garval, quien aún tiene pendiente con la ciudad la entrega de la pieza que complete la obra “Las Tres Gracias”, también estuvo presente y agradeció al Cabañas que abriera las puertas para realizar el homenaje de cuerpo presente a Arévalo y los invitó para que lo sigan haciendo con otros artistas.

El encuentro para despedir al amigo, maestro, colega y padre culminó con la presencia del músico oaxaqueño Enrique “Guajiro” López, quien interpretó un canto de origen zapoteco que se entona cuando se despiden a una persona querida; también, regaló la interpretación del boleto “Quizá mañana”, un tema que llenó de paz al recinto.

Lo recuerdan en Zapopan

“Yo vine a este mundo a vivir, no a durar”, es la frase con la que el artista plástico Javier Arévalo fue recordado anoche al interior de la galería que lleva su nombre en el Centro Municipal de la Cultura, en Zapopan.

Gerardo Ascencio, director de Cultura Zapopan, expresó la tristeza que el fallecimiento del maestro significa para la comunidad artística: “Estamos consternados, sorprendidos, porque sabíamos que el maestro tenía muchos proyectos por hacer, una exposición en Bellas Artes, otra que estaba planeando para Jalisco. Nos sentimos agradecidos con la herencia que Javier nos deja”.

Gerardo Ascencio resaltó el legado sólido que Javier Arévalo construyó a través de su obra y su incansable promoción sobre el ejercicio plástico, además de su desempeño como docente, faceta con la que motivó a cientos de jóvenes a explorar la pintura.



DESPEDIDA. Amigos y colegas llegaron a la Galería Javier Arévalo.

MUJERES QUE DEJAN HUELLA

Maya Navarro de Lemus

mayana.navarro@hotmail.com

Huellas

Por Francis Palacio*

Una mano se mueve lentamente, al tacto calcula la anchura del pasillo y registra cuán larga es la pared, como si la tocara por primera vez, como si apenas se encontraran y no fueran más de tres décadas las que han estado juntas; los dedos repasan cada palmo y aprecian su tibieza, podrían tocar el efecto de luz de tantos soles destellados en el tramo pegado al techo, reflejo que transcurre con el día, baja lentamente, se despiden sin promesas y regresa puntual a la mañana siguiente.

La mano reconoce el muro que recién construido recibió sólo el enjarre; tal vez, una capa ligera de pintura blanca que recogió marcas de muchos deditos infantiles y fue revestido pocas veces; mereció baja inversión porque de todos modos estaría sucio y la parte más baja casi siempre cubierta de salitre, se dijo que no era conveniente remozarlo con frecuencia; así, hasta que dejaron de habitarla ruidos y gritería de niños, guardó sus voces en las junturas de ladrillos. La misma pared, soportó pasión de espaldas juveniles cuando se dieron los primeros besos apresurados; en sus alturas, sufrió la dureza de unos clavos que sostuvieron caras sonrientes y la solemnidad de ceremonias, evidencias del tiempo y sus etapas.

La pared testigo de los ciclos, carga el peso de la vida de los padres y los hijos, cubierta de silencio, atesora la huella de esa mano que hoy la recorre con tacto lento y prolongado, después de aquel diagnóstico: Glaucoma severo, deterioro progresivo con avance irreversible. Para la anciana dueña de esa mano, es la forma más segura de caminar por el pasillo hasta llegar a su alcoba; es

FRANCIS PALACIO. Da muestra de su talento literario.

también para los suyos, la mejor huella y enseñanza de su historia: Superar la adversidad, abrazar la vida.

**Francis Palacio nació en Tuxpan, Nayarit, en 1955. Es contadora y académica con posgrado en Finanzas por la UNIVA, en Política y Gestión Universitaria por la Universidad de Barcelona. Cursó el diplomado de Creación Literaria en SOGEM, Guadalajara y actualmente en Teoría “Sin margen” y autora del poemario “Hojas del árbol en el tiempo”. Y, ha participado en dos ediciones del colectivo “Entre Tintas Tinto”. Algunos de sus cuentos se han publicado en Crónica Jalisco.*

Y escribe para compartir la vida y las emociones.

DOY GRACIAS

A LA SMA. VIRGEN DE GUADALUPE POR UN MILAGRO URGENTE RECIBIDO A.L.S.C

¿AÚN NO TIENES PLAN?

CONOCE NUESTRO PAQUETE DE SAN VALENTÍN

- * Dos noches de hospedaje Entrando el 14 y saliendo el 16 de Febrero 2020
- * Habitación decorada
- * Ramo de flores

* Cena para dos personas la noche del 14 de Febrero 2020

\$4,150.00

*Sujeto a disponibilidad
*No aplica con otras promociones

HAZ TU RESERVACIÓN
343 432 0189
MATAMOROS #69, TAPALPA, JALISCO
WWW.LACADEMATY.COM.MX